

EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE REGATAS DE TRAINERAS (1939-2019)

Evolution of the number of traineras races (1939-2019)

Ángel OBREGÓN SIERRA¹

¹ Universidad Isabel I

Resumen

Las regatas de traineras son competiciones deportivas que se celebran en el norte de España entre embarcaciones compuestas por trece remeros y un patrón. Desde mediados del siglo XIX, las traineras se utilizaban principalmente para pescar, y únicamente competían en las fiestas de sus localidades de origen, o de las limítrofes, con el objetivo de conseguir el premio económico y la bandera de la población organizadora. Durante la primera mitad del siglo XX estas competiciones fueron evolucionando hacia un evento deportivo, y sus remeros, que tradicionalmente habían sido pescadores, fueron sustituidos por miembros de sociedades deportivas. La mejor estructuración de las regatas, la ayuda política, el aumento de los premios económicos, la mejora en el transporte y la fuerte identidad de las comunidades locales costeras hizo crecer el interés por estos enfrentamientos tradicionales. El número de competiciones fue elevándose, pero hasta la publicación de este artículo no se había determinado cuando se produjo este crecimiento. Para conocer cómo ha evolucionado el número de estas competiciones se han introducido todas las regatas de la historia en una base de datos, para constatar que hubo un aumento sustancial en los años 1970, cuando varias localidades afianzaron sus competiciones. También se ha observado un crecimiento en las regatas de traineras en los últimos 10 años debido a la presencia de competiciones en categoría femenina y veterana. Este aumento constante desde hace 50 años ha sido debido principalmente a la creación de clubes de remo en toda la franja Cantábrica, desde finales de los años 1960. Estas instituciones se han fundado casi exclusivamente en las provincias de La Coruña, Pontevedra, Cantabria, Vizcaya y Guipúzcoa, regiones donde se celebran la mayoría de las competiciones de esta especialidad.

Palabras clave: trainera, historia del remo, remo, remo en banco fijo, remo tradicional.

Abstract

Trainera races are sports competitions held in northern Spain between boats made up of thirteen rowers and a skipper. Since the middle of the 19th century, the trainera were mainly used for fishing, and only competed in the festivals of their home towns, or those bordering them, with the aim of obtaining the economic prize and the flag of the organizing town. During the first half of the 20th century these competitions evolved into a sporting event, and their rowers, who had traditionally been fishermen, were replaced by members of sporting societies. The better structuring of the races, the political support, the increase in prizes, the improvement in transport and the strong identity of the local coastal communities led to an increase in interest in these traditional competitions. The number of competitions was increasing, but until the publication of this article it had not been determined when this growth occurred. In order to know how the number of these competitions has evolved, all the races in history have been entered into a database, to confirm that there was a substantial increase in the 1970s, when several localities consolidated their competitions. There has also been an increase in the number of rowing boat races in the last 10 years due to the presence of competitions in the female and veteran categories. This constant increase over the last 50 years has been mainly due to the creation of rowing clubs throughout the Cantabrian strip since the late 1960s. These institutions have been founded almost exclusively in the provinces of La Coruña, Pontevedra, Cantabria, Vizcaya and Guipúzcoa, regions where most of the competitions in this specialty are held.

Keywords: trainera, history of rowing, rowing, fixed bench rowing, traditional rowing.

Introducción

El término *trainera* procede de la palabra *traína*, una red de fondo que se utilizaba principalmente para pescar sardinias. Las embarcaciones que utilizaban esta red terminaron adquiriendo su nombre, aunque es difícil estimar el momento en el que se comenzaron a denominar de esta forma. En la década de 1820 aparecen las primeras fuentes escritas, indicando el número de “*treñeras*” que había en la población de Ondárroa¹. En los siguientes cincuenta años se continuó utilizando este vocablo en el País Vasco², aunque se hizo más frecuente la utilización de los términos “*trainera*”, “*lancha trainera*” y “*lancha trañera*”³. En Asturias se han encontrado fuentes que citan a este tipo de embarcaciones en la década de 1870 y poco después en Galicia, aunque en esta comunidad el término se utilizó para muy variados tipos de embarcaciones y con diverso número de remeros⁴.

Respecto a las competiciones entre embarcaciones a remo, se pueden encontrar numerosas referencias a regatas desde 1840, principalmente en el País Vasco y Cantabria. En su gran mayoría se trata de regatas de lanchas, aunque en muchas ocasiones no se especifica el tipo de embarcaciones, ni el número de remeros participantes. Por ejemplo, en 1840 se celebró una regata en Santander donde se indicaba únicamente que “serán admitidos solamente los marineros matriculados de este puerto con sus lanchas”⁵.

En 1849 también se disputaron regatas en Santander; en esta ocasión de botes, falúas, esquifes y lanchas de 18 remos⁶. Pero también encontramos regatas en las principales ciudades del norte de España. En San Sebastián, por ejemplo, hubo una regata en honor a Isabel II en 1845, donde ganó la lancha de Zumaya ante otras dos tripulaciones⁷. En el puerto de Bayona también hubo regatas en 1846⁸, y en La Coruña en 1851, celebrándose regatas de lanchas, canoas, botes de tráfico y buques⁹. El término *lancha* se utilizó durante muchos años para referirse a embarcaciones de grandes dimensiones, por lo que en ocasiones no sabemos el detalle con el que los cronistas informaban a sus lectores sobre el tipo de embarcación y el número de remeros que había en ella. Por ejemplo, en 1861 se celebró en Santander una regata en honor a Isabel II, donde venció Castro-Urdiales. En la prensa se citaba la celebración de una regata de lanchas, pero poco después de la regata se creó una poesía para los remeros que ganaron la prueba, la *Jota del Regateo*, en la cual se indica: “Ya van emparejadas; ya van cortando; las bellas *traineras*, la mar salada”.

Además de la posible confusión entre los términos *lancha* y *trainera*, en ocasiones también se utilizaba la denominación “*lanchas trañeras*” para referirse a la misma embarcación. Esto último sucedió en la regata de Bilbao celebrada en 1865. En dicha regata venció Ondárroa, que ganó una Bandera como premio final¹⁰ y que todavía tiene en su posesión la Cofradía de Pescadores de Ondárroa¹¹. A partir de esta fecha son frecuentes las citas sobre regatas de *traineras* en Bilbao, Santander, San Sebastián, y otras localidades limítrofes más pequeñas como Santoña y Castro-Urdiales.

En cuanto a las competiciones gallegas, estas son más tardías que en el resto del mar Cantábrico, existiendo multitud de competiciones de lanchas, faluchos o *traineras* desde finales del siglo XIX.

¹ Sebastián de Miñano y Bedoya, *Diccionario geográfico-estadístico de España y Portugal*, volumen VI (Madrid, 1827), 318.

² “Del Diario de San Sebastián”, *La Época*, 29 de agosto de 1874, 3.

³ “Noticias de las Provincias”, *La Esperanza*, 2 de mayo de 1862, 2.

⁴ “Asturias”, *La ilustración gallega y asturiana: revista decenal ilustrada*, n.º 12, 30 de abril de 1879, 144.

⁵ “Programa que se cita”, *El Eco del comercio*, 8 de noviembre de 1840, 3.

⁶ “Crónica de la bahía”, *El Capricho*, 9 de agosto de 1849, 92.

⁷ “Viaje de S. M.”, *La Esperanza*, 16 de agosto de 1845, 3.

⁸ “Boletín del Reino”, *El Popular*, 6 de noviembre de 1846, 2.

⁹ “Coruña”, *El Eco de Galicia: Periódico de intereses materiales y amena literatura*, n.º 30, 9 de julio de 1851, 3.

¹⁰ La “bandera” es el premio que se otorga al equipo ganador de una competición de *traineras*. Esta bandera tiene los colores de la localidad donde se celebra la competición, por lo que también se denomina “bandera” a aquella competición que ponga en juego la bandera de su localidad.

¹¹ “Parte política”, *La Época*, 1 de septiembre de 1865, 2.

Por ejemplo, las celebradas en 1890 por el recién fundado Sporting Club o las de 1897, igualmente celebradas en La Coruña, entre las lanchas traineras de doce remos del Circo de Artesanos y del Club Velocipedista¹². En Asturias, por ejemplo, tuvo lugar en 1893 una regata en la ría de Avilés entre tres traineras que eran llamadas “peseteras”, obteniendo la victoria la llamada “Palomita”¹³.

El comienzo de siglo trastocó este tipo de celebraciones náuticas en las principales ciudades del norte de España. Por ejemplo, los programas de fiestas de Bilbao durante varios años indican la celebración de regatas a remo entre embarcaciones de servicio de los buques de las escuadras de guerra, pero no de traineras¹⁴. En las siguientes décadas volvieron a celebrarse estas en Bilbao y también en Portugalete. Por su parte, en Santander y San Sebastián se celebraron regatas de traineras esporádicamente hasta 1916. A pesar de la ausencia de regatas en las grandes ciudades, en poblaciones más pequeñas como Castro-Urdiales o Santoña, siguieron celebrándose regatas prácticamente sin descanso hasta la Guerra Civil.

Hasta 1936 se realizaban habitualmente una o dos jornadas en las regatas de Santander, San Sebastián, Bilbao, Portugalete, La Coruña, Vigo, Castro Urdiales, Santoña y Bermeo. En otras localidades de la costa cantábrica como Pasajes, Sestao, Deusto o Castropol se celebraban otros eventos náuticos que exigían menos cantidad de remeros, como regatas de bateles o botes. La Guerra Civil obligó a que este tipo de competiciones dejasen de celebrarse hasta 1939. Tras el conflicto bélico las regatas volvieron a cobrar importancia, pero desde el año 1950 se constató una crisis, que llegó hasta el punto de contar con solo tres embarcaciones en la Bandera de La Concha en 1957, siendo dos de estas de la misma localidad. La recuperación de algunos clubes históricos, la celebración de regatas en Cantabria después de varios años de ausencia y la fundación en 1966 del Gran Premio del Nervión revitalizaron este deporte hasta nuestros días¹⁵.

En el año 2019 se disputaron 22 regatas en la liga ACT, 16 en la liga Euskotren, 32 en las dos divisiones de la liga ARC, 15 en la liga ETE, 34 en las diferentes divisiones de la Liga Gallega de Traineras, 13 en la liga ABE y 6 de la liga gallega de veteranos. Además de estas regatas, actualmente se celebran más competiciones de traineras a comienzos de la temporada deportiva, y otras competiciones durante la temporada de verano, pero fuera de las ligas citadas.

Hasta este momento se desconocía la evolución que ha seguido el número de regatas de traineras desde la Guerra Civil hasta nuestros días, por lo que este artículo pretende mostrar la evolución en el número de regatas de traineras celebradas después de la Guerra Civil española, y comparar estos datos con el número de clubes en activo para constatar si existe relación entre ambos.

Método

Participantes e instrumentos

Para obtener el número de regatas disputadas en la modalidad de traineras, en primer lugar, se visitaron los archivos de la Federación Española de Remo. A continuación, se consultaron las actas de las federaciones territoriales del norte de España. En la mayoría de los casos no disponían de actas anteriores a 1991, por lo que además se consultaron los datos disponibles en los clubes de remo. En su gran mayoría no se guardaron actas, por lo que se consultaron bases de datos, y todos los libros, páginas web, CD-ROM y revistas publicados sobre remo en banco fijo.

Se escribió un correo electrónico a todas las bibliotecas y archivos del norte de España, a las bibliotecas centrales de Cataluña y Madrid, y a la Biblioteca Nacional de España, para conocer si disponen de los programas de fiestas de las localidades costeras donde se disputan regatas de traineras y cualquier información que puedan poseer sobre estas. Varias de estas instituciones fueron visitadas, obteniendo fotografías, revistas y las fechas de celebración de las regatas en los programas

¹² “Nuestra escuadra”, *La Correspondencia Gallega: diario de Pontevedra*, 28 de agosto de 1897, 2.

¹³ “La ría de Avilés fué siempre teatro de interesantísimas competiciones náuticas”, *La Voz de Avilés*, 8 de agosto de 1944.

¹⁴ Ángel Obregón, *Historia de las traineras (1939-1963): del esplendor a la crisis*, (Santander: 2015), 10.

¹⁵ Obregón, *Historia de las traineras*, 346.

de fiestas, aunque estos no aportaron más información. Por último, se consultaron un mínimo de dos periódicos de cada año por provincia (La Coruña, Pontevedra, Asturias, Cantabria, Vizcaya y Guipúzcoa), dos medios de comunicación generalistas (ABC y La Vanguardia) y dos deportivos (El Mundo Deportivo y Diario Marca), haciendo más hincapié en aquellas competiciones en las que se había constatado una ausencia en el número de ediciones disputadas.

Procedimiento

Para registrar todos los datos que se iban obteniendo en cada uno de los lugares visitados se creó una base de datos en MySQL, con el objetivo de guardar todas las regatas encontradas y permitir la realización de consultas y la obtención de gráficas que mostrasen la evolución histórica en el número de regatas de traineras disputadas.

Se diseñó una base de datos, compuesta por 13 tablas, se crearon varios formularios y scripts programados en PHP para la automatización e introducción de la información recogida. Se introdujeron las regatas en la tabla correspondiente, diferenciadas por sexo y categoría, indicando a su vez toda la información relevante de ser almacenada, como el nombre, localidad de celebración, fecha, hora, modalidad, distancia, número de ciabogas, tipo de regata, premios, liga a la que pertenecía dicha competición, referencia de donde se obtuvo la información y la edición. El tiempo total empleado para la obtención de la documentación y su introducción en la base de datos fue de cinco años.

En cuanto a la forma de almacenamiento, se han diferenciado regatas donde hayan participado mujeres y hombres. Aunque la competición fuese la misma se han considerado siempre regatas diferentes, debido a la diferencia de sexo. En el caso de los remeros veteranos, juveniles y mixtos, se han considerado que cada tripulación participaba en una regata sénior, siempre y cuando los organizadores no determinasen una distancia diferente a la sénior, o que directamente fuese una regata para esa categoría en concreto.

Resultados

Los resultados de este estudio nos muestran en la figura 1 un aumento constante hasta nuestros días en el número de regatas de traineras. Tras la Guerra Civil el número de localidades que las organizaba aumentó considerablemente, lo que provocó que los organizadores se preocupasen de realizar sus competiciones con mayor seriedad, mejorando sus reglamentos, ante la falta de una organización estatal. En Cantabria y el País Vasco esto desembocó en la celebración del Campeonato del Cantábrico en 1943, que obtenía el ganador de la suma de tiempos de las regatas celebradas en Bilbao, San Sebastián y Santander. Los premios, los participantes y el reglamento eran los mismos en las tres competiciones.

Tal fue el éxito de esta prueba que al año siguiente la Federación Española de Remo organizó la primera edición del Campeonato de España de Traineras, reglamentando en los años siguientes las competiciones nacionales de esta especialidad, así como de trainerillas y bateles. Se debe tener en cuenta también que hasta entonces habían sido los clubes de vela y las comisiones locales de los ayuntamientos las que habían organizado este tipo de eventos, con reglamentos que habían evolucionado año tras año con las necesidades de cada momento en la localidad en cuestión. A pesar de la presencia federativa, en ciertas regatas, como las donostiarras, el reglamento variaba, obligando a los participantes a disputar la prueba con embarcaciones propias del Ayuntamiento de San Sebastián.

Es también en esta época cuando se observa un cambio en los remeros que participaban en las regatas de traineras. Antes de la Guerra Civil los equipos participantes procedían de las cofradías de pescadores, pero durante los años 40 proliferaron en todo el mar Cantábrico las sociedades deportivas. En la trainera de San Sebastián se siguió contando con pescadores, pero tras varios problemas en 1954, estos no volvieron a remar. En Galicia la situación fue diferente, ya que la Copa del Generalísimo servía como disputa del Campeonato de España de Productores, y por lo tanto debían presentarse empresas, que lo hacían con pescadores o con remeros de las sociedades. A

comienzos de los años 60 prácticamente no había pescadores en las tripulaciones de La Coruña, ya que estos utilizaban botes a motor en su trabajo diario y no querían competir. En el sur de Galicia todavía perduraron los remeros-pescadores durante unos años más.

Antes de 1939, varios de los equipos participantes en las regatas de traineras se presentaban siempre con los mismos colores en sus camisetas. Desde 1940 todos los equipos contaban con un color como identitario de su trainera, hasta el punto de generar algún problema cuando los organizadores pedían el cambio de los colores de alguna tripulación que coincidía con otra. Estos colores han desarrollado una fuerte identidad en cada puerto pesquero hasta nuestros días, creando rivalidades locales muy bien delineadas.

A pesar del aumento en el número de competiciones tras la guerra, desde 1950 puede observarse una crisis que se alarga hasta 1964, celebrándose competiciones únicamente en La Coruña y San Sebastián en este período de tiempo. Además, en ambas localidades el número de participantes fue muy bajo, temiendo en ocasiones la cancelación del evento por falta de inscripciones. Desde 1964, en Santander y Bilbao se vuelven a celebrar regatas de traineras, retornando a la competición algunos clubes de remo que no habían podido completar la tripulación de traineras hasta entonces, como Kaiku o Pedreña. En Cantabria, los esfuerzos de la Comisión pro Fomento de la Feria de Santiago provocó el afianzamiento de varias competiciones en la región, ocasionando un número fijo de regatas hasta finales de los 70.

Otra de las razones de este crecimiento fue la fundación de nuevos clubes de remo, que en su gran mayoría todavía perduran en la actualidad. Estos clubes comparten la característica de que siempre han disputado competiciones de banco fijo, y han competido en traineras. Entre 1964 y 1979 se fundaron la mayoría de los clubes que compiten actualmente en las ligas de traineras, como el C.R.O. Orio A.E. y el P.D. Koxtape A.E. en 1965, la S.D.R. Astillero y la S.D.R. Castro Urdiales en 1966, Itsasoko Ama A.E. en 1967, Hondarribia A.E. en 1969, la S.D. Santoña C.R. en 1971, Zierbena A.E. en 1976, y la S.D. Samertolameu y el C.R. Cabo da Cruz en 1979.

La madurez de los equipos que se habían fundado a finales de los años 60, y la creación de otros nuevos ocasionó que cada uno quisiese celebrar su propia competición, lo que provocó que el número de regatas se elevase cada temporada. En los años 70 se fundaron varias “banderas” en Vizcaya y Cantabria, como las del Nervión (1966), Santander (1970), Santoña (1970), Marina de Cudeyo (1971), Astillero (1971) y Castro-Urdiales (1973).

Los clubes que están compitiendo actualmente en las ligas de traineras se fundaron en su gran mayoría con anterioridad a 1979, lo que generó a partir de esa fecha un crecimiento en el número de regatas que no se había visto hasta ese momento en toda la historia del remo. Durante la década de los 70 las regatas en Cantabria se mantuvieron constantemente en el calendario anual de regatas, lo que impulsó a Guipúzcoa y Vizcaya a celebrar las suyas propias. En esa época se crearon las banderas de Zarauz (1976), Villa de Bilbao (1978) y Guecho (1979). En la primera mitad de la siguiente década se crearon también las banderas de Santurce (1980), Bermeo (1982), Portugaleta (1982), Ondárroa (1983), Fuenterrabía (1984), Petronor (1984) y Sestao (1985).

En Galicia, algunas de las competiciones que se celebraban a finales de los años 70 y comienzos de los 80 no se han mantenido en la actualidad, como las celebradas con motivo de las fiestas del Carmen en Rianxo, Puebla, Boiro y El Grove, pero se crearon otras que se siguen celebrando anualmente y que también favorecieron ese ascenso tan pronunciado, como las bandera Conde de Fenosa (1979), Concello de Moaña (1983), Concello de El Grove (1985), Concello de Villagarcía (1985), Teresa Herrera (1986) y Concello de Vigo (1986).

A pesar del aumento que se constata en la figura 1 a partir del año 2009, realmente el número de regatas en categoría sénior masculino no aumentó en la década de los años 2010, sino que se sumaron las regatas disputadas por otras categorías: femenina, veterana, y en menor medida algunas de juveniles, que a pesar de no estar permitidas se han incluido en una categoría a parte cuando han participado, principalmente en regatas de invierno.

El crecimiento en el número de regatas no ha sido homogéneo en todo el norte de España, sino que se ha dado de diferente manera en cada provincia, al igual que la creación de clubes, como se ha visto en el listado anterior. En las figuras 2.1 y 2.2 se pueden constatar las regatas celebradas

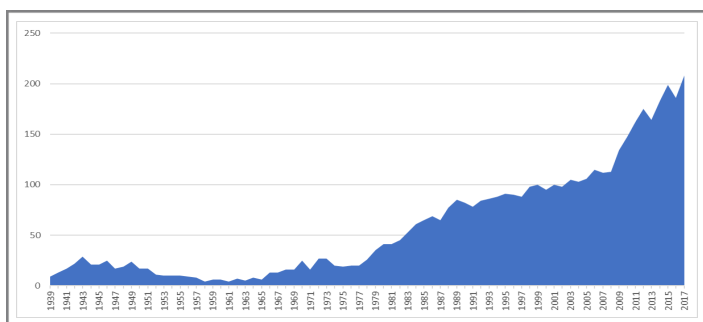


Figura 1. Número de regatas de traineras desde 1939. Fuente: elaboración propia.

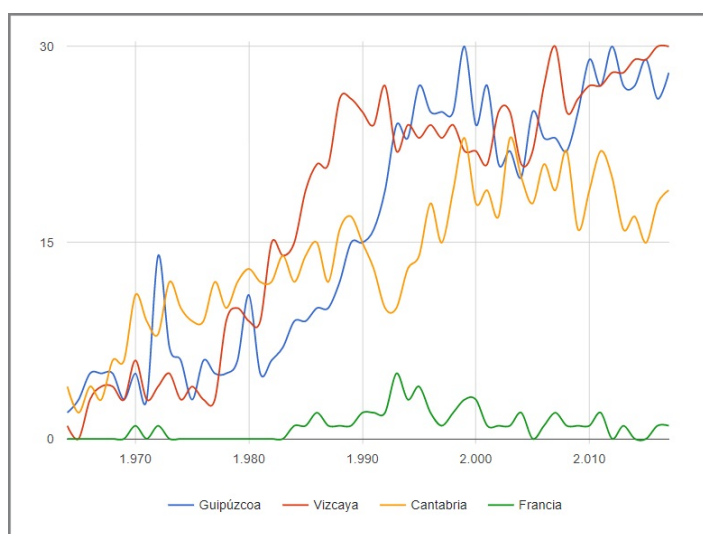


Figura 2.1. Regatas de traineras en categoría sénior masculino desde 1964 en Guipúzcoa, Vizcaya, Cantabria y Francia. Fuente: elaboración propia.

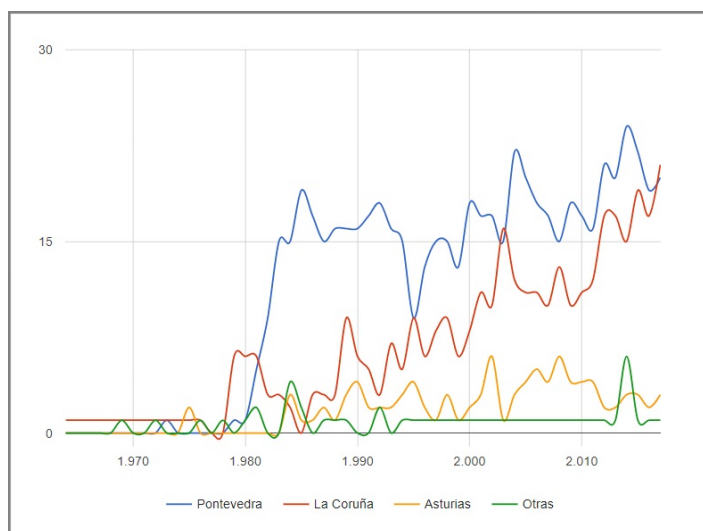


Figura 2.2. Regatas de traineras en categoría sénior masculino desde 1964 en Pontevedra, La Coruña, Asturias y resto de España. Fuente: elaboración propia.

desde 1964 hasta la actualidad, divididas por provincia en la categoría sénior masculino.

Se puede observar, por ejemplo, que el aumento en las regatas de Cantabria ha sido de constante ascenso. El acrecentamiento de competiciones en Vizcaya y Pontevedra, sin embargo, se produjo principalmente a finales de los 80, y en Guipúzcoa a comienzos de los 90. En los últimos años todas las provincias han mostrado un estancamiento o un ligero ascenso, excepto La Coruña, que desde mediados de los años 90 ha aumentado considerablemente su número de regatas. Si comparamos estos datos con la población de cada provincia, encontramos que, a pesar de este ascenso, La Coruña es la región con menos regatas por habitante, contrastando con Guipúzcoa.

La participación de los clubes de remo en las ligas ACT, ARC, LGT, Euskotren, ETE y ABE, ha proporcionado a los equipos un calendario sólido, con un número fijo de regatas anualmente. El aumento en el número de regatas de traineras en algunos momentos es debido al acrecentamiento de regatas de preparación en invierno, en ocasiones denominados de forma genérica “descensos”.¹⁶ Estas regatas ayudan a los equipos a constatar su estado de forma física en diferentes momentos del año, principalmente en lugares donde el mal tiempo invernal no provoque la anulación de la competición, como en los ríos o bahías.

En la figura 3 podemos observar el crecimiento de las competiciones de traineras en categoría sénior femenina. Tradicionalmente se considera a la Bandera Txingudi-Eguneko, celebrada en 2005 en Fuenterrabía, como la primera regata femenina de traineras de la historia. Sin embargo, en este estudio se añadieron como regatas aquellas en las que ha participado por lo menos una trainera femenina, por lo que en ciertos casos las

¹⁶ El término “descenso” se refiere a pruebas invernales donde se desciende el curso de un río, como el Oria, el Nervión o la ría de Solía. En ocasiones, se ha denominado “descenso” a una prueba que no desciende ningún río, pero que se celebra en invierno, como los descensos.

regatas solo cuentan con un equipo femenino participante, principalmente en regatas de pretemporada, como en el Descenso de Cabo de Cruz de 2003, primera regata que muestra la figura 3.

Además de este detalle, observamos que Guipúzcoa es la provincia donde más regatas de traineras se han celebrado en los últimos años, aunque se constata una tendencia al alza en todas las regiones analizadas. Al igual que ha ocurrido con el remo masculino, la existencia de ligas de traineras femeninas como la Euskotren, la ETE o la LGT femenina, ha permitido que exista una mayor organización en esta categoría y ha permitido a los clubes una mejor preparación.

La mayoría de los clubes con equipo sénior femenino también cuentan con remeros en categorías base, así como un equipo sénior masculino, y en ocasiones hasta dos, como suelen ser los casos del C.R.O. Orio A.E, Hondarribia A.E. o Deustu A.T. También cabe destacar la presencia de clubes que en categoría sénior disponen únicamente de equipo femenino, como los casos de Hernani A.E., C.R.O. Donosti Arraun Lagunak, C.R.N. Riveira o Tolosako A.K.

Como se constató anteriormente, uno de los principales motivos del crecimiento en el número de regatas de traineras en los años 60 y 70 fue la cantidad de clubes que se fundaron en esa época, por lo que en la figura 4 analizamos el crecimiento en el número de clubes que han participado en alguna regata de traineras en categoría sénior masculino en cada año. Hay que tener en cuenta que en la base de datos se tienen en cuenta todas las regatas, incluidas las de la temporada invernal, en las cuales es habitual la presencia de varias tripulaciones que posteriormente no compiten en esta modalidad, sino en banco móvil o llaüt.

En la figura 4 podemos comprobar que desde finales de los 70 se produjo un aumento continuo en el número de clubes de remo compitiendo en trainera, hasta comienzos de los años 2000, momento en el cual se mantiene un equilibrio entre los 51 clubes que hubo en el año 2004 y los 67 del año 2014. Como se puede observar, el momento en el que aumenta considerablemente el número de clubes coincide también con el número de competiciones que se celebraban de traineras.

También hemos querido observar el aumento del número de clubes en cada una de las provincias en las cuales existen anualmente regatas de traineras, para

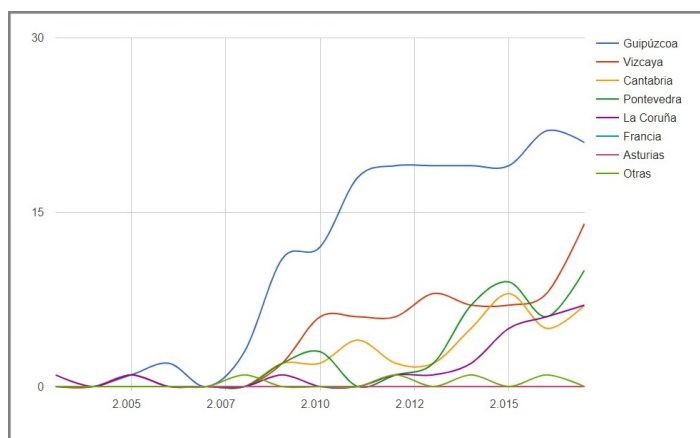


Figura 3. Regatas de traineras en categoría sénior femenina. Fuente: elaboración propia.

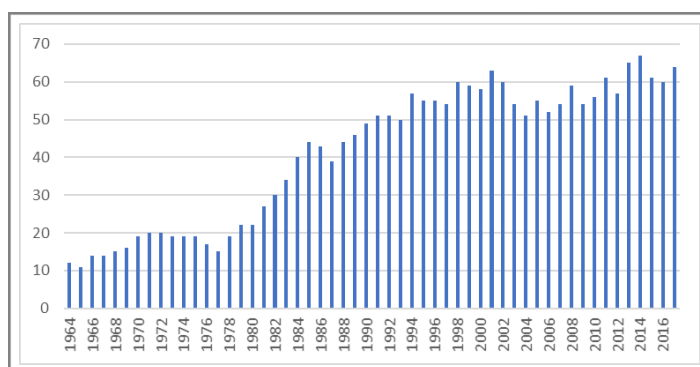


Figura 4. Número de clubes que compiten en trainera en categoría sénior. Fuente: elaboración propia.

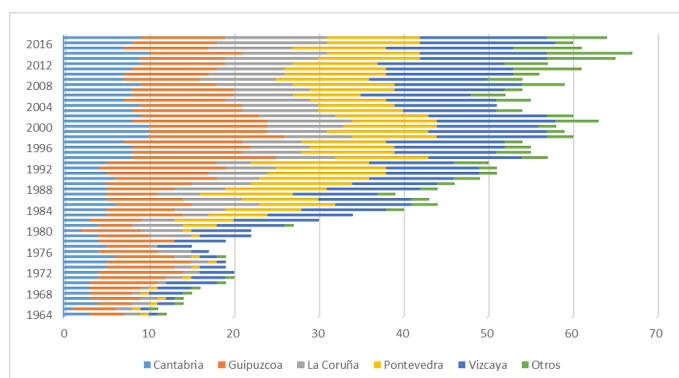


Figura 5. Número de clubes por provincia que compiten en trainera en categoría sénior. Fuente: elaboración propia.

constatar los cambios dependiendo de la provincia. Debido a la poca presencia de clubes fuera de La Coruña, Pontevedra, Cantabria, Vizcaya y Guipúzcoa, se han agrupado en la misma categoría los clubes de Asturias (Castropol y Luanco, principalmente), Francia (Ur-Joko y Lapurdiko), y el resto de provincias mediterráneas, ya que participan principalmente en las regatas de invierno, y compiten en un número bajo de competiciones. En la figura 5 podemos observar estos datos.

Vizcaya se ha convertido en la última década en la provincia con más clubes disputando regatas de traineras, seguida por La Coruña, que habitualmente se situaba por detrás del resto, pero que ha aumentado su número considerablemente desde comienzos de los años 80. Cantabria se sitúa en último lugar, aunque mantiene un número constante desde hace más de dos décadas, además de ser la provincia que tiene más clubes por habitante.

Debemos añadir que en los primeros años después de la Guerra Civil no era común encontrar un club de remo en banco fijo disputando regatas con dos traineras, y cuando lo hacían, esta solo disputaba unas pocas regatas, ejemplos de Pedreña o Jaizkibel en 1964, Orío en 1973 y Kaiku en 1975, ya que anteriormente no estaba permitido participar con dos tripulaciones de la misma entidad o localidad, tal y como le ocurrió a Orío en 1946 en La Concha, cuando tuvo que presentarse con su segunda embarcación con el nombre de Aia.

En los años 90 aparecieron algunos clubes presentando una segunda embarcación, aunque habitualmente no llegaban a disputar más de cuatro regatas en toda la temporada. A pesar de ello, podemos encontrar excepciones en Santurtzi desde 1979 hasta 1982, San Pedro desde 1990 a 1995, Orío, San Juan y Hondarribia desde 1993 (aunque las dos primeras habían bogado también anteriormente de manera discontinua), en 1994 y 1995 Donibaneko, en 1995 Hernani, en 1996 Astillero, en 1997 Santander o en 1998 Getxo.

Conclusiones

A lo largo de este artículo se ha conseguido el objetivo de mostrar la evolución en el número de regatas de traineras celebradas después de la Guerra Civil española, comparando este con el número de clubes en activo en cada año, para constatar una relación entre ambos. El ascenso en el número de clubes ha tenido influencia en el número de regatas disputadas, ya que a medida que estos alcanzaban la madurez y tenían suficientes deportistas comenzaban a participar en regatas de traineras y organizar su propia competición, aumentando el número de estas.

Desde la celebración de las primeras regatas de traineras a mediados del siglo XIX y hasta comienzos del siglo XX, únicamente las ciudades más grandes del norte de España celebraban estos eventos náuticos dentro de sus programas festivos¹⁷. Con el paso del tiempo, otras localidades más pequeñas introdujeron las regatas de traineras en los programas de sus fiestas patronales, siendo competiciones exclusivamente para pescadores.

Podemos afirmar que después de la Guerra Civil hubo un aumento considerable en el número de competiciones de traineras. La mejor estructuración de las regatas, el aumento constante de los premios, y la fuerte identidad de las comunidades locales costeras pudieron ser motivos de este crecimiento en el número de regatas celebradas. Además, el régimen franquista quiso mostrar una situación de tranquilidad y normalidad en el país, con la celebración de fiestas y eventos de toda índole, como las regatas de traineras¹⁸. En esta época se hizo frecuente la presencia del general Franco en las regatas de traineras de San Sebastián y La Coruña, entregando los premios en su yate, el Azor. Con el transcurrir de los años, las ayudas para la celebración de estos eventos decrecieron, observándose una crisis en los años 50, que se mantuvo hasta mediados de los años 60.

A partir de entonces, y gracias al esfuerzo de varios ayuntamientos y clubes, comenzaron a celebrarse nuevas regatas que se afianzaron en el calendario anual. Al mismo tiempo, se fundaron clubes de remo por todo el Cantábrico, los cuales se mantienen hasta hoy en día, disputando

¹⁷ Ramón Ojeda, "Legendarias regatas de traineras: Las primeras décadas en el asentamiento del deporte de Remo de banco fijo en el Cantábrico (1844-1871)", *Zainak*, n.º 33 (2010): 342. <http://www.cantusantana.org/Documentos%20pdf/Libros%20Electronicos%20Ramon%20Ojeda/Legendarias%20regatas%20de%20traineras.pdf>

¹⁸ Obregón, *Historia de las traineras*, 14.

principalmente competiciones de banco fijo. Una de las posibles razones de este crecimiento en el número de clubes pudo ser la Ley de Asociaciones de 1964, que reconocía a las asociaciones deportivas como de “utilidad pública”, además de tener la posibilidad de pedir subvenciones al Estado español y conseguir privilegios económicos¹⁹.

Los resultados de este estudio señalan que ha existido un aumento constante en el número de competiciones de traineras desde la Guerra Civil hasta nuestros días, principalmente desde finales de los años 1970. Los motivos de este crecimiento pudieron ser muy variados, como la instalación de una democracia parlamentaria en 1977, la Constitución española en 1978, que ya incorporaba preceptos sobre el deporte, los cambios administrativos y la descentralización del país o la Ley General de la Cultura Física y del Deporte de 1980²⁰.

Este aumento en las competiciones fue progresivo anualmente hasta 2009, cuando la aparición de nuevas competiciones en las categorías femenina y veterana generaron un aumento sustancial en el número de regatas celebradas. El número de competiciones en las diferentes provincias apenas se ha visto alterado desde finales de los años 80 y comienzos de los 90, exceptuando el ascenso producido en los últimos años en la provincia de La Coruña.

Hasta la publicación de esta investigación no existían datos sobre la evolución en el número de regatas de traineras, un deporte tradicional que, con el paso de los años, en vez de verse limitado por el resto de deportes, con unas miras más internacionales, está ampliándose en el número de clubes y de regatas anuales. Una posible línea de investigación futura sería analizar la relación que tienen las licencias federativas en remo con respecto a las regatas celebradas, analizando la evolución de las licencias en las diferentes categorías de los remeros (infantil, cadete, juvenil, sénior y veterano).

Referencias

- Asturias. *La ilustración gallega y asturiana: revista decenal ilustrada*, n.º 12, 30 de abril de 1879.
- Boletín del Reino. *El Popular*, 6 de noviembre de 1846.
- Campillo-Alhama, Conchi, Paula González Redondo y Juan Monserrat-Gauchí. “Aproximación historiográfica a la actividad deportiva en España (S. XIX-XXI): asociacionismo, institucionalización y normalización”. *Materiales para la Historia del Deporte*, n.º 17 (2018): 73-85.
- Coruña. *El Eco de Galicia: Periódico de intereses materiales y amena literatura*, n.º 30, 9 de julio de 1851.
- Crónica de la bahía. *El Capricho*, 9 de agosto de 1849.
- Davara, Miguel A. “La ley Elola-Olaso de 1961”. En *Las leyes del deporte español: Análisis y evolución histórica*, editado por Antonio Rivero, 44-46. Sevilla: Wanceulen, 2008.
- Diario de San Sebastián 1ª Época*, 29 de agosto de 1874.
- Miñano y Bedoya, Sebastián de. *Diccionario geográfico-estadístico de España y Portugal* (Madrid: 1827).
- Noticias de las Provincias. *La Esperanza*, 2 de mayo de 1862.
- Nuestra escuadra. *La Correspondencia Gallega: diario de Pontevedra*, 28 de agosto de 1897.
- Obregón, Ángel. *Historia de las traineras (1939-1963): del esplendor a la crisis* (Santander: 2015).
- Ojeda, Ramón. Legendarias regatas de traineras: Las primeras décadas en el asentamiento del deporte de Remo de banco fijo en el Cantábrico (1844-1871). *Zainak*, n.º 33 (2010): 341-360. <http://www.cantusantana.org/Documentos%20pdf/Libros%20Electronicos%20Ramón%20Ojeda/Legendarias%20regatas%20de%20traineras.pdf>
- Parte política. *La Época*, 1 de septiembre de 1865.

¹⁹ Miguel A. Davara, “La ley Elola-Olaso de 1961”, en *Las leyes del deporte español: Análisis y evolución histórica*, ed. Antonio Rivero (Sevilla: Wanceulen, 2008), 44.

²⁰ Conchi Campillo-Alhama, Paula González Redondo y Juan Monserrat-Gauchí, “Aproximación historiográfica a la actividad deportiva en España (S. XIX-XXI): asociacionismo, institucionalización y normalización”, *Materiales para la Historia del Deporte*, n.º 17 (2018): 79.

Programa que se cita. *El Eco del comercio*, 8 de noviembre de 1840.

La ría de Avilés fué siempre teatro de interesantísimas competiciones náuticas. *La Voz de Avilés*, 8 de agosto de 1944.

Viaje de S. M. *La Esperanza*, 16 de agosto de 1845.